

tricción que proviene del sentimiento de la propia debilidad y de su lugar correspondiente en el vasto esquema de las cosas, nada quedará de todo aquello que el concepto de los tiempos está de acuerdo en calificar de bueno y respetable, que no se vea expuesto a la ruina bajo el impulso de la crítica racionalista.

Además, las enseñanzas precisas de Burke ponen de manifiesto que no es posible medir las instituciones civiles por la norma de la pura razón y que las conclusiones lógicas son las más perniciosas (8). Mallock (9) expresa sentimientos análogos en *The immortal Soul* (El alma inmortal).

Si la lógica, la razón, la evidencia, fueran el único fundamento de la fe, las antiguas creencias por las cuales han vivido los hombres se destruirían más rápidamente de lo que pudieran establecerse otras nuevas.

Es digno de citarse aquí un pasaje notable de la *History of European Morals* de Leckey, que corrobora esta opinión.

Sería difícil dar importancia extrema al

---

(8) ¡Cuando el punto de partida es falso!— E. J. R.

(9) William Hurrell Mallock, autor inglés: nació probablemente en Devonshire, en 1849.—